

Galería de Argumentos

El mal de amores

ARGUMENTO

del sainete en prosa y verso
original de

Serafín y Joaquín Álvarez Quintero

música del maestro

JOSÉ SERRANO



Hermanos Quintero

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

De venta: kiosco de Celestino González
Fuente Dorada...VALLADOLID

Personajes

Carola	Otro campesino
Mariquilla	Un guardia civil
La Amapola	Otro
Rafael	El mayoral
Don Lope	Un soldado
El señor Cristóbal	Un estudiante
Antofillo	Un pasajero
Don Ramón	Un fraile
Felipe	Un chiquillo
Un campesino	Rovira

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Kiosco, — Valladolid.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida. --Lohengrin.	Linda de Chamounis.
Africana.--Tannhauser.	La Bohemia.
Barbieri di Seviglia.	Lucrecia Borgia.--Marta.
Cavalleria Rusticana.	Lucia di Lamermoor.
Dinorah.-Favorita.-Otello.	Mignon.--Sonámbula.
Fra-Diavolo.-Mefistófele.	Rigoletto.--Poliuto.
Faust.--Sansón y Dalila.	Traviata.--Los lombardos.
Gli Hugonotti.	Un ballo in maschera.
Gioconda.-Macbeth.	Vísperas sicilianas.
Il profeta.--I Pagliaci.	Puritanos-Hernani-Tosca.
Il Trovatore.	La Walkiria, 1. ^a parte de la
La Forza del Destino.	trilogía de «L'Anello del
Roberto el Diablo.	Nibelungo».

*Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso*

EL MAL DE AMORES

ACTO ÚNICO

La escena representa el interior del ventorrillo del señor Cristobal, en el campo andaluz.

Empieza la obra apareciendo Mariquilla, la hija del ventero, de pie sobre un cajón pequeño, lavando ropa menuda, y cantando la siguiente copla:

Mar.

Mi novio dice, dice
que va á Zeviya,
y yo le digo digo:
quiero unas ligas.
Porque mi novio
otra coza no tiene,
pero es rumbozo.

Entran dos campesinos á quien la joven despacha dos vasos de vino, que apuran de un trago, saciando de la venta después de haberse enterado del camino que debían seguir.

Entra el señor Cristobal poniéndose á liar un cigarrillo con gran cachaza, mientras su hija repite lo misma copla:

Porque mi novio
otra coza no tiene
pero es rumbozo.

El señor Cristobal se extraña del retraso de la diligencia y la hija le contesta que debía ser porque se habría roto alguna rueda, como de costumbre, tornando á cantar:

Ven esta noche
que mi madre se duerme
dando las doce.

Aparece don Lope en la puerta del ventorrillo, vestido de cazador y muy acicalado, como persona que trata de disimular su edad valiéndose de afeites y pinturas. Pregunta por la diligencia y le contestan que aún no había llegado por lo que se decide á esperarla, sosteniendo con el ventero y su hija este animado diálogo:

D. Lope.—Pues, con permiso, voy á aguardarla yo también. (Deja en un rincón todos sus arreos.)

Mar.—¿Estorbo aquí?

D. Lope.—¿Usted estorbar? Ni ahí, ni en sitio alguno en que yo me halle.

Mar.—(¡Ay, er viejo!)

Sr. C.—¿Y qué va usted á tomá?

D. Lope.—¿Es obligatorio tomar algo?

Sr. C.—Obligatorio, no; pero es lo desente.

D. Lope.—¡De ningún ventero admite lecciones don Lope de Zúñiga! Tráigame un vaso de buen vino. (Se sienta.)

Sr. C.—Sí señó.

D. Lope.—(Contemplando á la muchacha.) (Es de un parecido que me hiela la sangre. Los ojos, la boca... Igual, igual). (Al señor Cristobal). Gracias, ventero.

Sr. C.—Pa zervirle, señó.

D. Lope.—¿Es usted el amo del ventorrillo?

Sr. C.—Pa zervirle.

D. Lope.—¿Y esta clavellina colorada es hija de usted?

Sr. C.—Sí, señó.

Mar.—Pa zervirle. (Vase cantando.)

Ven esta noche

que mi madre ze duerme

dando las doce.

D. Lope.—(El aire... el andar... Todo, todo.)
(Hablando con el ventero.) Linda es la moza.

Sr. C.—Se la pué mirá sin perdé er tiempo.
Tiene á quien salí.

D. Lope.—¿A su madre?

Sr. C.—A su madre sale en la cara y en er cuerpo. En las pestañas sale á mí.

D. Lope.—¿Y amores tiene?

Sr. C.—Usté carcule... Con diesisiete años comiendo de los dieciocho... Ahí anda tonteando con un cabreriyo der cortijo vesino...

Después don Lope pregunta si es cierto que el agua del *Ventorrillo del Pozo* cura el mal de amores y Mariquilla le cuenta la historia del pozo en esta forma:

Pos dicen que á una princeza mu bonita que había en estos contornos, dicen que ze le fué el amante á la guerra; y dicen que eya, que no podía viví sin é, dicen que venía toas las noches á yorá en este pozo que estaba zeco; y dicen que de tanto como yoró, dicen que er pozo tuvo agua; y dicen que una noche pazó un ermitaño mu viejo, y dicen que le dijo azí: «Ya has yorao bastante, princeza: to er que beba el agua de este pozo, for-

mao con lágrimas de mujé, ze curará der mar de amores. Vete á tu palacio, que ayí en tu cámara te espera tranquilo tu galán.» Y dicen que desapareció zin que eya lo viera, y dice que to pazó como lo dijo. Ezo dicen.

D. Lope.—¡Bah! Consejas populares. El mal de amores, niña, si no se cura con amor, no se cura. Se lo dice á usted quien lo sabe. Pero, á pesar de ello, ¿quiere usted guiarme á ese pozo?

Sr. C.—Ahí en er corraliyo está: no tiene pérdida.

D. Lope.—(Asomándose) ¿Es aquél?

Mar.—Aquer mismito.

D. Lope.—La superstición es contagiosa. Voy á meditar, mirándome en el agua, y quién sabe si á tomar un sorbo de ella. (Mariquilla suelta la risa al verlo ir. Don Lope se vuelve.) ¿De qué se ríe la mocita?

Sr. C.—De mí, que le hago mucha gracia.

D. Lope.—Ya. (Vase.) Hija y padre rompen á reir.)

Sr. C.—¿Tú has visto qué tipo?

Mar.—¿Ze ha fijao usté cómo ze peina por detrás? Paece la espina de un lenguao.

Sr. C.—¡Y se saca la raya desde la rabaiya!

Entrán entonces dos Guardias conduciendo á la Amapola, una agraciada gitanilla, á la que la dicen:

Música

Guar. 1.º—(A la Amapola) Ponte haí á ese lao.

Sr. C.—Hola, güena gente.

Cuar. 2.º—Dios guarde á usté, señó Cristóbal.

Sr. C.—Qué ha hecho esa palomiyá?

Guar. 1.º—Herí malamente á su novio.

Sr. C.—Temprano empieza. Toma un vaso de vino.

Guar. 1.º—Se estima; que ya prinsipia er só á templarse.

Guar. 2.º—(A Amapola) ¿Quiés agua.

Amap.—No.

Guar. 2.º—Tú te lo pierdes.

Sr. C.—Esto dejó er cabo ayer noche. (Entrega un papel.)

Guar. 1.º—No será ningún billete é Banco (lee). ¿No lo dije? Güeno está, hombre, güeno está. ¿Se ve desde aquí er *Serriyo é las Liebres*?

Sr. C.—Desde aquí se ve. Vení conmigo Vánse Amapola, solo con Mariquilla, cantan:

Dame un buche d'agua

vengo abrazaíta,

y de las manos de ezos malos hombres
vo no la quería.

Mar. Tómala der pozo
que cura los males de amo,
y pué que te alivie
las penitas de tu corazón.

(Dándole de beber.

Bebe, bebe,
que está en er cantariyo
como la nieve.

Amap. La Virgen te lo pague,
niña precioza,
que tienes una cara
como una roza.

Mar. Dime: ¿qué es lo que haz hecho?
¿Por qué te yevan

tan chiquita en er mundo,
zolita y preza?

Amap.

Preza y zolita
ze ve por zu mar zino
la gitanita.

Migueliyo er de la Jara,
gitanito como yo,
prendaíto de mi cara
de amores me requirió.
Yo escuché zus palabritas
durcezas como mié
y como eran durcezas
lo que quizo le entregué.

Er tiempo pazó:

Migueliyo con Pastora
la Cachifa, me engañó.

Lo zupe y cegué:

á Estebita mi hermaniyo
la faquita le quité.

De noche zalí:

caminito de caza

de Pastora lo cogí.

Me acerqué

lo paré,

lo escupí

lo inzurté

lo jerí...

¡ze me fué!

¡Malhaya mi zino arrastrao
que no lo maté.

Mar.

Pobrecita la gitanita
enfermita der mar de amores:
bebe tú del agua fresquita
melecina de ezos dolores!

(Dándole de beber como antes)

Bebe, bebe,
que está en er cantariyo
como la nieve.

Guar. 1.º—(A la Amapola). Vámonos

Guar. 2.º—Salú y muchas gracias.

Guar. 1.º—Con Dios, niña.

Mar.—Con Dios. Y no trate malamente á eza
pobre.

Amp.—La Virgen te bendiga, hermosa. Cui-
daíto á quien miras con ezos ojos.

Sr. C.—Que haiga salú.

Amp. ¡Dios te pague el agua fresquita
melecina de mis dolores!...

Mar. ¡Pobrecita la gitanita.
enfermita der mar de amores.

Principia á sonar el cascabeleo de los caballos
de la diligencia que se acerca al ventorro y entran
en él don Lope, un estudiante, un soldado, Carola y
un pasajero. Don Lope se sorprende de la esplén-
dida hermosura de Carola y desiste de montar en
la diligencia al saber que Carola se queda en el
ventorro, y trata con frases enfáticas de entablar
conversación con la hermosa joven.

Se oye la voz de Antoñillo, el novio de Ma-
riquilla cantando este bonito número:

Música

Ant. A la zombra de mi amó...

Mar. (Con júbilo infatil) ¡Mi novio!

Ant. A la zombra de mi amó...

Mar. Todavía no le contesto: á la tercera.

Ant. A la zombra de mi amó...

Mar. Es como viví me agrada...

Ant. Por eso busco zu zombra..

Mar. Hasta en la noche cerrada..

Los dos A la zombra de mi amó...

(Con la última nota, aparece Antoñillo tras la ventana, y ambos se contemplan sonriéndose. Viene de sombrero ancho y chaqueta al hombro).

Mar.—Antoñiyo...

Ant.—Mariquiya...

Mar.—¿Vas á darle de bebé ar ganao?

Ant.—Vi á darle de bebé ar ganao.

Mar.—Ea pos adiós.

Ant.—Ea pos adiós.

Mar.—¿Azí que yegue tu hermaniyo, vendrás?

Ant.—Vendré, azí que yegue mi hermaniyo.

(Retírase gritándole al ganado) ¡Jiira!...

¡jiira!...

Car. ¡Que venga ya,
que sin tenerlo á mi vera
no pueo ni respirá!

¡Que venga ya,
que mi cariño lo espera
y es mu penoso esperá!
Maripositas al aire
floresillas de los campos
si los veis por el camino
desirle que avive er paso
que lo quiero
que lo aguardo,
que castigue
su caballo...

que sin verlo me parece que es mentira
que he de verlo aquí á mi lao.

Mar. Er mar de amores

la tiene azí;
me da tristeza
de zu zentí.

Car. ¡Que venga ya,
que er corasón no sosiega
hasta sentirlo yegá!

Mar. ¡Que venga ya,
que zu penita me yega
y voy á hecharme á yorá!

(Oyense las esquilillas del ganado que conduce Antoñillo.)

Mar.—Ya güerve Antoñiyo. (Al verlo). Antoñiyo...!

Ant.—Mariquilla...

Mar. —¿Ha bebío ya er ganao?

Ant.—Ya ha bebío er ganao.

Man.—Ea, pos adiós.

Ant.—Ea, pos adiós.

Mar.—¿Azí que yegue tu hermaniyo, vendrás?

Ant.—Vendré azí que yegue mi hermaniyo.
(Retírase de nuevo, y grita al ganado.) ¡Jiira!
¡jiiira!....

Mar. —Ahora yo, ahora yo... (Canta)

Del arroyo en er crista...

Otra vez.

Del arroyo en er crista...

Ahora.

Del arroyo en er crista...

Ant.—Ayí ze mira mi amante...

Mar.—Yo voy á pedirle ar viento...

Ant.—Que nunca borre zu imagen.,

Los dos.—Del arroyo en er crista...

Carola ve llegar á don Ramón y Felipe, que la persiguen, y llena de terror pide á Mariquilla

que la oculte; la joven lo hace así y entonces entran en el ventorro los dos perseguidores de Carola preguntando si había llegado la diligencia y al saber que ya había marchado se deciden á alcanzar al coche al fin de encontrar á la que buscan.

Apenas se retiran sale Carola de su escondite y cuenta su historia á Mariquilla en esta forma.

Car.—No. Yo vivía en mi casa tranquila con mi gente: mi padre, mi madre y tres hermanas. Pa viví no nos fataba; pero na más. De mo que fortuna no tengo. Y sin embargo á mí me pretendían tos los hombres, porque disen que no soy fea. Uno de eyos, ese que ha estao aquí á buscarme, sobrino der que venía con é, se prendó de mí; de tar manera, que aunque es adinerao, no pensó más que en casarse conmigo, sin que se le importara na de mi pobreza. Su familia no púo quitárselo der pensamiento, y consintió; la mía como somos pobres, me yenó la cabeza de refflexiones y de consejos... «Que si te quiere mucho, que si es mu rico, que si es un santo, que si te hará felí.» Tanto dijeron, que lo armití por novio.

Mar.—¿Zí verdá?

Car.—Pero sin gustarme, sin alegría, sin quererlo de amó...

Mar.—Zin quererlo de amó.

Sr. C.—(Vuelve á salir por la derecha y á irse por el foro. Lleva un plato para Don Lope y coge un jarrillo de vino.) Lo que es este jamón como no se ponga siquiea un cormiyo, no lo parte. ¡Que no se haga ilusiones!

Mar.—(A Carola cuando se vá su padre) Ziga usté con zu historia.

Car.—Figúrese usted. A los seis meses de noviajo cuando ya quería arreglar los papeles para que nos casáramos cayó en el pueblo de temporal el otro: era que me tiene aquí. Le gusté y me gustó. Nos quisimos... como yo no había sabido querer al primero. Y entonces vino y no comí, y no dormí, y era soñada despierta... y no podía pensar más que en su persona. Sin haberlo conocido quisiera, me hubiera yegado a casa con el otro porque a eso me empujaban; después de conocerlo era imposible. O suya o de ninguno. Ocultándonos de la gente a espaldas de todos los de mi casa principiábamos a pensar locuras para sacarla adelante nuestro cariño y al cabo de darle muchas vueltas no vimos más salida sino que yo me escapara en la diligencia que pasa por mi pueblo al amanecer y que ella viniera desde su casa a buscarme aquí. Y aquí estoy aguardándolo.

A poco se presenta Rafael vistiendo «guayabera» y pantalón de montar y cantan este bonito dúo:

Música

Raf.	Aquí me tienes, Carola, aquí me tienes, morena si penabas de estar sola; abre la jaula a tu pena.
	Déjala decir, que es la pena un pajarito quejumbroso y tristecito, que no quiero yo por tí.
Car.	No sabes la angustia mía sola en este descampado; pero es mayor mi alegría

ar mirarte ya á mi lao.

Yo junto á tí,
soy la reina de un castiyo
chiquetiyo,

que en el aire de un suspiro levantaste tú pa mí

Raf. Tú junto á mí
eres reina de un castillo
chiquetiyo,

que en el aire de un suspiro hise niña yo pa tí.

Car. Suspiros de tu arma...

Raf. Suspiros de tu pecho...

Car. Besitos que se quejan y que salen
en busca de otros besos.

Raf. En el aire de un suspiro
le hise er nío á mi morena,
y no hay viento huracanao
capaz de tirarlo á tierra.

Car. Los simientos der cariño
le pusimos á la pá:
por eso mientras queramos
no lo tira un vendavá.

Los dos Una nochesita clara
nuestro cariño nació
y disiéndonos amores
nos dió en la carita er só.

Raf. ¡Bien haya la noche aquéya!

Car. ¡Bien haya la luna clara!

Raf. ¡Bien haya mi güena estreya!

Los dos Yo junto á tí,
no le temo en esta vía
prenda mía

ni á la muerte, que no es muerte
sino vía estando así.

Raf. ¡Morena!

Car. ¡Moreno!
Raf. ¿Me quieres?
Car. ¡Te quiero!

Entra en el ventorro un fraile, cuya presencia molesta á Rafael, quien para que no le estorbe se vale de la siguiente estratagema diciendo á las dos muchachas:

Raf.—¡Gorverse de espaldas!

Car.—¿Cómo?

Raf.—¡De espaldas á la puerta las dos!

¡Estamos aviaos, hombre, estamos aviaos! ¿Es desí que aquí no hay cabeza pa ná? que lo mismo da gastá er dinero que no gastarlo? ¡Dos mujeres como dos castillos ar cuidao der mardesío ventorro, y si ahora mismo yega un pasajero, no hay ni un cacho é pan, ni una hilacha é carne, ni una miaja é queso, ni una lata é sardinas, ni siquiera un plato é asitunas aliñás...! ¡Misté qué bonito!... Y en cambio, diez pasos más arriba, en la venta é Periquiyo Terrones, hay un queso de cabra que da gusto; hay jamón serrano, hay embuchao de Estremadura, hay güena leche, hay huevos frescos, matan un poyo en cuanto se pie...! Vamos, hombre!.. (El fraile no oye más y se marcha). ¡Le entran á uno ganas de empensá á fartarle al respeto á tos los santos del almanaque. (Vuelve la cara y dice:) ¿No dije yo que ese no entraba?

Antoñillo ve venir á todo correr de sus caballos á don Ramón y Felipe y para que no permanezcan en el ventorro avisa á Rafael y éste finge que lo han herido mortalmente, logrando que los perseguidores de Carola se asusten y le dejen el campo libre.

Rafael se lleva á su novia terminando la obra con la siguiente escena.

Música

Raf.—Conque ventero, salú, y ya sabe usté ande tiene un amigo.

Sr. C.—Y uste ande deja otro.

Raf.—Dispense usté si en argo le he perjudicao.

Sr. C.—Señó, si me ha pagao usté como si hubiea quemao la finca.

Mar.—Y á mí me ha dao una pezeta, padre. Y otra pa Antoñiyo. ¡Ya tenemos pa cazarnos! (Márchase llamándole: ¡Antoñiyo, Antoñiyo!)

Car.—Con Dios, ventero. Me voy más contenta que entré. Nunca orviaré to lo que he pasao en er *Ventorriyo del Poso*.

Raf.—Ea, pos á viví. A la jaca los dos y á tirá por la carretera alante camino é mi pueblo, que no vamos á refrená er galope hasta divisá er campanario. En cuanto er sacristán nos vea, principia á repicá, porque ya se lo he dicho; y en cuanto yeguemos, cojo ar cura, que estará jugando á la brisca con el boticario, le doy dos copas y nos casa esta misma tarde. ¡Andando!

Car.—Andando. ¡Qué güena ha sio pa mí el agua que cura er mar de amores.

Raf.—(Al tiempo de irse) Niño. La jaca!

Sr. C.—Dí con Dios... y que Dios vaya con ustedes.

Mariquiya ruega á su padre perdone á Antoñiyo la falta que éste cometió con don Lope á lo que accede el señor Cristóbal.

Mariquiya salta de gozo y llama á Antoñillo diciéndole que le ha perdonado su padre y Antoñillo lleno de alegría se acerca, se cogen de la mano y cantan:

Música

Mar.—Con el agua del amó...

Ant.—Ze curan lo corazones...

Mar.—Que ze venga ar ventorriyo...

Ant.—Quien tuviere mar de amores...

Los dos Con el agua del amó...

TELÓN

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 450 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ, Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio 15 y 30 céntimos.

CORRESPONSALES

Valencia.—*El depósito de estos Argumentos está en el Kiosco de don José Gallego, Ruzafa, 46, frente al Teatro; hay más de 200 diferentes que se le pueden pedir.*

También hallará el público la bonita Baraja Laurina del Amor con 72 fotografías de toreros, 20 preguntas y 20 respuestas, á 15 y 30 cénts. una.

Accidentes del trabajo.—Edición económica (5.^a edición) de la Ley dictada en 30 de Enero de 1900, con la aclaración de 18 de Junio de 1902, seguida de un reglamento para su ejecución, de 28 de Julio de 1900 y Ley sobre el trabajo de mujeres y niños, de 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.—20 cts.

Coruña.—*Lino Pérez, Kiosco.*

Bilbao.—*Estéban García, Teatro de los Campos Elíseos.*

Gijón.—*Juan Folguera, Teatros Dindurra y Jovellanos.*

Gibraltar.—*J. M. Danán, calle Real.*

Valencia.—*Vicente Pastor.*

Barcelona. — Representante con depósito de estos argumentos, D. Eduardo Ballarín, Lauria, 26, ó Kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita baraja del amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc., etc.—Recibos de Lotería á dos tintas que sirven para todos los sorteos.

Argumentos de venta de esta casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, azucarillos y aguar-
Alegria de la huerta. (diente
Arte de ser bonita.
Amor en solfa.-Alojados.
Agua mansa.--Andrónica.
Adriana Angot-Arrastraos
Anillo de hierro.-Abuelo.
Abanicos y panderetas.
Angelitos al cielo.
Azotea.-Bazar de Muñecas.
Buena Sombra.-Bocaccio.
Balada de Luz.-Bohemios.
Borrachos.-Bravías.
Buenas formas.-Borracha.
Barberillo de Lavapiés.
Barbero de Sevilla.
Buena-ventura. -Barracas.
Baile de Luis Alonso.
Beso de Judas.--Barcarola.
Bateo--Bruja--Buena moza
Balido del Zulú.-Cariñosa.
Campanas de Carrión.
Carrasquilla.-Cara de Dios
Cuadros disolventes.
Curro López.-Cruz Blanca.
Congreso feminista.
Cabo primero.--Cocineros.
Cabo Baqueta.-Covadonga
Cuerno de Oro -Camarona
Cura del Regimiento.
Campanone-Curro Vargas
Clavel rojo.-Casita blanca.
Cuadros al fresco.
Ciudadano Simón.
Canción del naufrago.
Cuñao de Rosa.-Cuna.
Colorin colorao.-Cortijera
Copito de Nieve.
Corneta de la Partida.
Capote de paseo.

Código Penal.--Celosa.
Carceleras-Churro Bragas
Chico de la portera.
Chiquita de Nájera.
Chispita ó el Barrio de Ms.
Dúo de la Africana.
Don Juan Tenorio.
Don Gonzalo de Ulloa.
Diamantes de la corona.
Dragón de fuego.-Dolores.
Dinamita.-Dominó azul.
Desequilibrada -Dolorettes.
Diablo en el poder-Escalo.
Enseñanza libre.-Estreno.
El alma del pueblo.
El dinero y el trabajo.
El caballo de batalla.
El corral ajeno.—Coco.
El ilustre Ricoches.
El trueno gordo.-El tunela
El pobre Valbuena-Electra
El tío Juan.--El Veterano
El olivar.--El General.
El Dios Grande.-El Túnel.
El ciego de Buenavista.
El terrible Pérez.
El afinador--El barquillero
El famoso Colirón.
El pícaro mundo-Estrellas
El mozo crúo.--El trébol.
El puñao de rosas.
El golpe de Estado.
Estudiantes.-Flor de Mayo.
Fiesta de San Antón-Fosca
Feria de Sevilla.
Fondo del baul--Figurines
Fotografías animadas.
Gigantes y cabezudos.
Gallito del pueblo.
Guillermo Tell.-Golfemia.

Género ínfimo.-Granujas.
Gloria pura.-Gobernadora.
Gazpacho andaluz.-Guapos
Gaitero.-Guardia de honor.
Húsar.-Hijos del batallón.
Húsardela guardia.Ideícas
Inés de Castro.-Inclusera.
Jugar con fuego-Juan José
Juramento-Juan Francisco
José Martín el Tamorilero.
Jilguero chico.-Juicio oral
Los chicos de la escuela.
La reja de la Dolores.
Los dos pilletes. La Tosea.
Luz verde.--Los charros.
Lucas del Cigarral.
Luna de Miel.-La traca.
Lucha de clases-Lohengrin
La divisa-La Cacharrera.
Ligerita de cascós-La boda
La Torre del Oro-Lazarillo
La polka de los pájaros.
La Mazorca Roja-Lo Cursi
Lola Montes.-Loco Dios.
La corría toros.-Lisystrata.
La coleta del maestro.
Los huertanos.La ola verde
La gatita blanca. Mulata
Marsellesa. Mal de amores
Moros y Cristianos.
Marusiña.-Mujer y reina.
Madgyares.-Miss Helyett.
Molinero de Subiza-Mi niño
María del Cármen-Místico.
Marina.-Mascota-Mariucha
Mangas Verdes-Macarena.
Manta zamorana.--Muñeca
Mallorquina Morenita.
María del Pilar.--Maya.
Molinera de Campiel-Neña
Niños llorones-Marquesito
Pollo Tejada.

Puesto de flores-Polvorilla
Premio de honor.
Presupuestos Villapierde.
Pepe Gallardo Perla negra
Plantas y flores.-Puñalada
Peseta enferma.
Príncipe ruso-Perro chico
Perla de Oriente.--Patio.
Patria nueva-Piquito de oro
Pillo de playa.-Preciosilla.
Parrandas.--Pícaros celos.
Quo vadis?-Rey que rabió.
Raimundo Lulio-Revoltosa
Reina Mora.-Rey del valor.
Sra. Capitana-Solo trompa
Santo de la Isidra.-Soleá.
Siempre p'atrás.Sr. Joaquín
Salto del Pasiego.
Sobrs. del Capitán Grant.
Sandías y melones.
San Juan de Luz.Seducor
Sombrero de plumas.
Su Alteza Real.-Trapera.
Tempranica.--Tempestad.
Tonta de capirote.-Torería
Tío de Alcalá.--Tremenda.
Tribu salvaje.--Timplaos.
Traje de luces.-Trágala.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Tragedia de Pierrot.
Tía Cirila.-Vara de Alcalde
Trovador.-Villa-Alegre.
Ultima copla.-Vendimia.
Valle de Andorra.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.--Venus-Salón.
Venta de don Quijote.
Viaje de instrucción.
Vuelta al mundo.--Velorio
Venecianas.--Zapatillas.
Zapatos de charol-Trabuco